

**UNA APROXIMACIÓN A LA PSICOLOGÍA DEL ARTE DESDE UNA  
PERSPECTIVA BIOLÓGICO-EVOLUTIVA**

**ALISSON JULIET RAMÍREZ BAUTISTA**

**Trabajo de grado para optar al título de psicóloga**

**Asesor trabajo de grado**

**JOHNY ANDREY VILLADA ZAPATA**



**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA  
EL CARMEN DE VIBORAL**

**2021**

## Contenido

<b>Introducción</b>	<b>4</b>
<b>Capítulo I: Psicología del arte</b>	<b>7</b>
<b>Capítulo II: El arte y la evolución humana</b>	<b>23</b>
<b>Capítulo III: El arte en la época digital</b>	<b>36</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>45</b>
<b>Referencias</b>	<b>48</b>

*Al arte.*

## Introducción

*Ser humano es estar en la tensa situación de un animal libidinoso y consciente de que ha de morir. Ninguna otra criatura terrenal sufre tal capacidad de pensamiento, tal complejidad de posibilidades avistadas y frustradas, tal inquietante habilidad para cuestionar los imperativos tribales y biológicos.*

**Steven Pinker**

El comportamiento artístico ha acompañado a la especie humana durante su largo periodo evolutivo, las distintas expresiones artísticas y la construcción del significado del arte, hacen que sea un tema de gran interés. El arte se presenta de distintas formas y atraviesa todos los individuos de la especie, no existe un gen del arte, sin embargo, algo está codificado en la biología humana que lleva a todas las culturas y grupos humanos a realizar expresiones artísticas. La danza, el canto, el dibujo, son comportamientos que le permiten al ser humano responder a su ambiente, adaptarse, liberar tensiones o elegir otras posibilidades de vida y experiencias en sociedad, estos comportamientos se relacionan con el organismo, el entorno y contexto cultural. Por lo anterior, es importante plantear el arte desde una perspectiva biológico-evolutiva que permita aportar a la literatura en la pregunta por el arte y su importancia en el comportamiento humano.

En Colombia son pocos los autores que han abordado el tema y, en términos generales, se hallan muchas preguntas y pocas respuestas al respecto. Las pocas respuestas desde las distintas disciplinas sobre el arte no se corresponden del todo a esta práctica

humana tan compleja, por ello, se hace necesario seguir indagando desde la psicología y otras disciplinas la relación de las expresiones artísticas con los procesos psicológicos y comportamentales de la especie humana.

La curiosidad por el arte viene de las complejas manifestaciones que suscita, algunos animales tienen comportamientos similares como el canto, decorar y danzar, sin embargo, lo diverso de las expresiones artísticas humanas hacen que sea un comportamiento de interés para investigar. Los diferentes objetivos y expresiones en el arte impiden al ser humano categorizar o definirlo, la pregunta por esta conducta y las respuestas obtenidas y construidas en la historia de la humanidad recogen aspectos importantes que pueden aportar al conocimiento sobre el arte y la psique humana. El arte genera reacciones en el organismo, produciendo respuestas psicológicas y sociales. Es una conducta que se basa y parte de la realidad y objetividad, da cuenta de aspectos humanos que la ciencia tiene el reto de explicar, predice e interviene en las emociones y el comportamiento, resuelve aspectos humanos, algunas de las distintas respuestas observadas en el organismo causadas por el arte abren el debate sobre su utilidad y surgimiento, sobre las diferencias con otras especies y lo particular de este comportamiento. Sin importar el lugar del mundo en el que se encuentre una comunidad, se llevarán a cabo comportamientos artísticos, estas expresiones humanas son inherentes a la vida, no puede escapar el hombre de su propia humanidad, estos comportamientos le permiten sobrellevar su realidad, socializar sus sentimientos y emociones, y con ello construirse en sociedad.

Los procesos de base necesarios para crear obras de arte otorgados por selección natural se corresponden con varias especies. La especie humana se especializa en este comportamiento y con él, su organismo. La creación artística no solo favorece cognitiva y

emocionalmente a quien la concibe, también a quien la vive. Es un comportamiento que surge posibilitado por nuestra biología para compensar la compleja oscilación del organismo, aportando a una complejidad de sentimientos, emociones y conceptos. Las respuestas generadas socialmente por las obras de arte, como la modificación de pensamiento, nuevas formas de relacionarse y la percepción de la realidad, representan un importante dominio para la psicología. Independiente de los objetivos, quien crea la obra de arte responde a un contexto, técnicas, y concepciones. El arte digital evidencia los cambios en el comportamiento humano y las nuevas formas de relacionarse. El contexto actual es tecnológico, ahora el arte es predominantemente digital y se disfruta a través de una pantalla, lo cual, ha generado cambios en la conducta humana diversificando las formas de relacionarse. El ser humano crea y produce constantemente artefactos, las obras de arte pueden reflejar aspectos importantes de su historia, la cultura y las modificaciones en su evolución. La evolución dotó al ser humano de capacidades, y en la medida en que se especializaban estas capacidades, también el comportamiento artístico. El ser humano se transforma a la par que se transforman sus expresiones, cada vez más complejas, al igual que su organismo.

El valor biológico del arte está poco explorado, la influencia que este comportamiento tiene en el ser humano, su pensamiento y la transformación o potenciación de los procesos cognitivos, podría aportar significativamente en el estudio y teorías sobre la especie humana y la sociedad.

En este escrito se propone un acercamiento a las cuestiones del arte, su relación con las emociones y los procesos que le sustentan, se hará mención a las hipótesis sobre el surgimiento del arte en la especie humana, algunas de sus cualidades y como el arte se

corresponde con el desarrollo tecnológico en la actualidad. Crear y contemplar una obra de arte da posibilidades a la especie de extender su realidad, trascender los aspectos objetivos del pensamiento y la sociedad, cuestionar y proponer. La experiencia del arte amplía la noción de lo posible, libera al hombre de las normas y objetividad, le da la actitud de expresar y contener procesos de su organismo. Los sentimientos construidos sobre el amor, el deseo, el engaño, los pensamientos alrededor de la vida y la existencia, las emociones cotidianas expresadas en este comportamiento, llevan a indagar por este acto creativo desde la psicología, pretendiendo ampliar la discusión ya existente sobre el tema.

## Capítulo I

### Psicología del arte

“Deja por última vez que mi tacto te sepa  
 porque quiero aprenderme tu cara de memoria,  
 porque quiero iniciar un poema diciendo:  
 En Segovia, una noche de torres, mi alma no pudo,  
 no le fue posible . . .”

Déjame, sí, déjame.  
 Déjame aunque sea fatigar tus huellas  
 por esta almohada con aroma de rostro  
 porque quiero hacer un pájaro con tu piel  
 para despertar mi corazón muerto.

Yo te amé de frente, por entero  
 y me miraba largamente en tus manos  
 buscando dar olvido a mi antigua sed de orilla.

Por ahí para esta tristeza con cara de rosa  
 como si el color llevara mi dolor descalzo.  
 A veces me viene tu silencio de campanas  
 que debajo de tu piel silban siempre, siempre...

Te acercaste a mi vida como un vegetal solo  
 alargando tus ojos hasta la plenitud del árbol.  
 Mi vida era sencilla, humilde,  
 tiernamente arcilla para un tacto.

Ahora no soy sino un manantial ciego  
 que huye de la sombra en tu mirada.  
 Es cierto que todo me fue inútil, doloroso;  
 fue una lástima que tú no me quisieras:  
 ha sido el mayor qué lástima del mundo.

Pero ven, acércate y muérete un poco en mis palabras.  
 A pesar de todo eres mi amor, mi tú, mi nunca.

Y ya no puedo con este hueco sin destino  
 que me pesa por dentro como Dios en la yerba.  
 Porque tampoco puedo con este sabor de ti en los labios.

Sí: en Segovia murió la savia de repente.  
 Y yo no pude,  
 no me fue posible.

**Poema Imposible, Eduardo Cote Lamus**

Las sensaciones o emociones generadas por el poema en el lector son diversas, algunos tratarán de comprender o descifrar aquello que el autor quiso decir o expresar, su fuente de inspiración o dedicatoria del poema. La mayoría de las palabras allí contenidas son cotidianas para el lector, pensadas por separado, se halla una comprensión inmediata de su significado, sin embargo, al insertarlas en una composición poética, se resignifican, otorgando otros posibles sentidos, interpretaciones y formas de inferirlas en el mundo. Los elementos empleados por el arte están dados por la realidad objetiva, son elementos existentes, el poeta no inventa las palabras, las dispone en el verso, el arte toma su material de la vida para ofrecer a cambio algo que no se halla entre las propiedades de ese material (Vygotski, 1971).

La obra de arte se basa en la realidad para su construcción, parte de ella y se apropia de objetos cotidianos para la creación, cobra sentido y estructura en ella misma, su comprensión tendrá que ver con el contexto y los recursos personales, la objetividad guía su accionar, pero la estructura que adquiere la determina. Su valor se encuentra en sus singulares cualidades. Si el lector del poema trata de comprender lo que el poeta quiere decir, partiendo del conocimiento que tiene del significado de cada palabra, se queda sin recursos, puesto que en el poema cada palabra incorpora un nuevo sentido. Esta compleja relación y combinación entre los diferentes elementos que la componen dan como resultado la obra de arte y lo que de ella puede emerger (Vigotsky, 1927).

Son muy amplios los fenómenos que derivan del arte, definirlo implicaría que todo aquello existente, futuro y pasado, cumpla con las características de tal definición. Las obras de arte contienen una alta gama de posibilidades de expresión humana, son variados los objetivos por los cuales se elaboran. No existen pautas o pasos para crear una obra de arte, la

variedad de elementos sobre los que se crean, le dan infinitas facultades de ser en su interior y lo que expresa. El arte es inherente a la vida, pues la vida es la propia obra de arte. Una poesía, una obra de teatro, una danza, una canción, pueden expresar la infortuna humana, la miseria, la ironía, la represión y el deseo. Crear obras de arte es uno de los comportamientos humanos más complejos, puesto que logra trascender todas las categorías objetivas que le rodean, generando posibilidades o alternativas de comportamiento, conocimiento y accionar humano en la sociedad. Las creaciones artísticas revelan lo que está oculto al sentido común, el estudio del arte permite el abordaje o interpretación de algunos comportamientos en sociedad del individuo y el funcionamiento de la obra de arte en su momento histórico. (González, 2008)

El significado del arte se da culturalmente, recoge conceptos derivados de la sociedad, su interpretación depende del contexto, el momento histórico, los recursos cognitivos, las experiencias y la construcción conceptual de la comunidad. Algunas culturas han realizado maravillosas pinturas y obras espléndidas, sin conocer o contener el concepto de “arte” en su lenguaje. (Mithen, S. 1998)

La obra de arte suscita en el espectador respuestas emocionales, comportamentales y/o cognitivas, le permite crear interpretaciones alrededor de la vida, las emociones, las razones de sus estados corporales y otros. Quien crea la obra de arte puede modificar su organismo y, con él, el organismo de quien vive la obra. La danza, por ejemplo, además de desarrollar habilidades motrices, potencia capacidades melódicas, la memoria y la atención. El arte es el reflejo de la vida. ¿Acaso no cumple el arte esta función de dar nuevos significados a la propia existencia y transformar la realidad? ¿Hacer cuestionar los imperativos sociales y

dejarlos en evidencia? ¿Descubrir esos deseos humanos que nos hacen una especie tan particular? Pero... ¿Son las expresiones artísticas algo tan particular del ser humano?

Algunas especies de simios en cautiverio han demostrado capacidades de aprendizaje en el dibujo, sin embargo, en su ambiente natural no desarrollarían este tipo de comportamientos. Una elefanta llamada Siri realiza dibujos con su trompa y algunos elefantes hacen lo mismo en tierra con palos. A pesar de que otras especies logran dibujar, crear adornos, recolectar flores por colores, generar cantos con diferentes tonos y sonidos, o denotar posición social a partir de sus atributos en la danza y plumajes, las producciones artísticas en la especie humana cumplen funciones más complejas, y es allí donde se separa el arte humano de otras formas de arte en las demás especies. (Diamond, 1994) Las ilimitadas funciones del arte y su facultad social de generar emociones en el ser humano, organizar ideas o pensamiento, cambiar la comprensión de la realidad, y modificar significados para quién fruye de ella, la distancia de las expresiones artísticas en otras especies. (Mithen, 1998)

El arte le permite al ser humano superar sus deseos ocultos y más grandes lujurias, lo que según Vygotski (1971) es el dominio biológico del arte, que el organismo pueda dar escape a los placeres y la condición humana, organizando la conducta, de manera que la especie se pueda impulsar hacia el futuro, trascendiendo la vida y las normas socialmente establecidas.

El arte es una actividad o práctica transformadora que encierra diferentes posibilidades en sí, dependiendo de la función que se le asigne.

...la verdadera naturaleza del arte lleva en sí algo que transforma, que supera el sentimiento ordinario, y el mismo miedo, el mismo dolor, la misma emoción, cuando los suscita el arte, encierran algo además de lo que contienen. Y ese algo supera los sentimientos, los ilumina... y de este modo se realiza la finalidad más importante del arte. (Vigotsky, 1927 pág. 299)

El arte le permite a la especie humana compartir y socializar aquellos sentimientos individuales, proporcionando un equilibrio con el entorno en los momentos críticos de la vida, le permite superar el sentimiento dentro de su propio organismo, sin que este sentimiento deje de ser social. El arte sistematiza y organiza el sentimiento social, ofreciendo a cambio el alivio y salida a una tensión dolorosa. Por esta razón, disfrutar de la música mientras se cree que la vida se desmorona en pedazos demuestra cómo, de alguna manera, el arte está ligado a la vida y “completa” la supervivencia, al mismo tiempo que amplía las posibilidades humanas y respuestas del organismo. El arte como instrumento de la sociedad, mediante el cual se incorpora a la vida social los aspectos más íntimos y personales de cada ser, convirtiéndolos en sentimientos sociales. (Vygotski, 1971).

A pesar de que no podemos definir el arte, sí podemos pensar el arte como una herramienta en la especie humana que le permite sobrellevar su vida y transformar aquello que está dispuesto en su ambiente, pero ¿Cómo se dan estos procesos de transformación y a partir de que se da esta transformación en el sujeto? cada individuo percibe e interpreta la obra de arte a partir de sus propios recursos (cognitivos, experienciales, conceptuales, sociales, culturales, etc.), cada sujeto, proyecta sentimientos relacionados con la compleja actividad de su organismo, estas interpretaciones y vivencias sobre la obra, no son meramente subjetivas, son construcciones socialmente establecidas y es la obra de arte aquel mecanismo

organizador de estas experiencias que aunque individuales, se socializan y se comparten. Los sentimientos despertados por la obra de arte son sentimientos socialmente manifiestos.

(Vygotski, 1971)

La transformación del organismo se da a partir de las reacciones motivadas por la obra, llámese experiencia estética o de otra manera, algo contiene la obra de arte que genera en el espectador conceptos, modificación de significados, emociones u otro tipo de respuestas. “El arte es una práctica constitutivamente incierta que desafía a las personas en el conocimiento propio, de tal manera que las impulsa a seguir desarrollando ese conocimiento de sí mismo.” (Bertram, 2018, p. 1). Poder disfrutar de una obra de arte implica en la especie una alta actividad cognitiva. Los sentimientos que la obra de arte genera no son claros, son afectos parciales, que no dan paso a la acción, la retención de los sentimientos producidos y la reacción, aunque no encuentra salida, conservan su fuerza interna resolviéndose en la corteza cerebral, originando nuevas formas de pensamiento. Para Vigotsky (1971) toda obra de arte encierra una contradicción afectiva que constituye la diferencia específica de la reacción estética, a la que denominó “catarsis”. Esta reacción produce en el organismo una respuesta diferente, le otorga capacidades intelectuales y emocionales antes no conocidas por el individuo. El carácter contradictorio entre la forma de la obra de arte y el contenido que subyace a la estructura de la obra de arte se da a partir de un afecto que se desarrolla en dos direcciones opuestas las cuales, al encontrarse, generan una especie de cortocircuito, aniquilándose y dando origen al efecto catártico.

La forma combate el contenido y lo supera, y esta contradicción dialéctica entre forma y contenido encierra al parecer el verdadero significado de la reacción estética (...) La base de la reacción estética la constituyen los afectos suscitados por el

arte, vividos por nosotros en toda su realidad y fuerza, pero que hayan su descarga en aquella actividad de la fantasía que nos exige toda percepción estética. (Vigotsky, 1927, p. 265).

Para Vigotsky la estética es la reacción de respuesta ante la obra de arte y un estímulo para el accionar ulterior. El arte exige respuestas e induce a realizar determinados movimientos y acciones. Por ende, esta reacción deberá generar en quien la experimenta una nueva forma de pensamiento y significados. (Ramírez, 2006)

El objeto del arte u objeto estético, lo constituyen diversos componentes, como las impresiones del material, del objeto y de la forma, los cuales son totalmente distintos pero tienen de común el hecho de que a cada elemento le corresponde un determinado tono emocional y el material del objeto y su forma se integran en el objeto estético no directamente, sino mediante los elementos emocionales que porta, los cuales pueden fundirse en un todo único, y esta función consecutiva o más exactamente con crecencia constituye lo que se denomina el objetivo estético. (Vigotsky, 1927, pág. 267)

Los elementos dinámicos que componen la obra artística, su estructura o forma, despiertan en el sujeto una especie de placer o satisfacción, y es a esta experiencia a la que llamamos reacción estética. Así, la base de la reacción estética la componen esos sentimientos o afectos suscitados por la obra de arte que colisionan entre sí, los cuales son experimentados con toda su fuerza en la realidad por la especie, pero que no hallan una salida en esa realidad como un accionar, sino que su descarga consiste en la actividad fantasiosa, requerida por toda percepción estética, en la cual inicia y de alguna manera concluye la

reacción estética. La obra de arte representa un sistema de estímulos específicos que le permite al ser humano socializar las emociones suscitadas por dichos elementos, son emociones inteligentes que se resuelven en la fantasía. (Vygotski, 1971)

La vivencia estética por su propia naturaleza permanece para el sujeto incomprensible y oscura en su esencia y discurrir, nosotros no sabremos nunca y no comprendemos por qué nos ha gustado una obra determinada, todo lo que explicamos para inventar su acción supone una reinvención posterior, una evidente racionalización de procesos inconscientes pero la esencia misma de la vivencia permanece para nosotros enigmática. (Vygotski, 1971, p. 36)

Las leyes o estructuras que rigen los sentimientos producidos por la obra de arte serán un misterio y un interrogante para el ser humano, la especie buscará dar cuenta de su respuesta, pero cada vez la evolución lo hará más complejo. “El verdadero arte transforma la impresión que en él se inserta...Esta transformación reside en la catarsis, la conversión de estos sentimientos en opuestos.” (Vigotsky, 1927, pág. 265). La reacción estética tendrá que ver con las emociones o sentimientos suscitados por la obra, resueltos en la psique humana, relacionados con el propio pensamiento del espectador modificado por la impresión de la obra. Por ende, el arte le permite al ser humano transformar su pensamiento, ampliar sus perspectivas y modificar su realidad.

Vigotsky propone el arte como el medio para acceder al conocimiento de lo humano, no a partir de procesos objetivos reduciendo la mente a procesos de entrada y salida de información, sino a partir de las experiencias subjetivas dar cuenta de aspectos amplios de la especie. (Vygotski, 1971, mencionado por Álvarez, 2007) Esta comprensión de la obra de

arte bajo una mirada histórico-dialéctica, vinculada al género humano y la formación del ser social, permite contribuir a la interpretación de las prácticas humanas en las dimensiones social, política y económica en su periodo histórico. (Pacífico, 2015)

El objeto de la psicología del arte es el estudio de la “estructura” de la obra, que debe provocar una respuesta estética e impactar la psique de aquel que lo disfruta. Se considera que el arte, por su estructura específica y condición de objeto cultural puede traer desenvolvimiento de la psique humana, pues posibilita la duplicación de lo real en el ámbito *intrapsíquico*, al ofrecer al *fruitor* la vivencia, por medio indirecto, sobre todo de las emociones y de los sentimientos no cotidianos. (Barroco y Superti, 2014, citados por Pacifico 2015, p. 253).

Vigotsky (1971) propone una nueva forma de entender los procesos psicológicos, no a partir de procesos objetivos, sino a partir de las complejas manifestaciones humanas que se dan por medio de la producción artística, entendiendo el arte como una fuerte práctica incapaz de ser domesticada por las condiciones impuestas y socialmente establecidas en términos económicos, políticos y sociales. El arte puede representar otras opciones humanas frente a la norma y las reglas, por lo anterior, el arte ha sido en muchos casos rechazado y controlado por sistemas políticos y económicos que se ven contradichos y amenazados por estas expresiones. (González, 2008). El hombre a partir de sus experiencias y con base en la combinación de algunos procesos psicológicos, puede a partir de las creaciones artísticas transformar eso que vive, resignificar, proponer algo diferente y llevarlo a la realidad, creando nuevas percepciones.

La obra de arte no responde o da cuenta de un aspecto psicológico, al contrario, surge posibilitado por una capacidad cognitiva que le sustenta. Vygotski buscaba comprender los fenómenos que se derivan de las relaciones psicológicas que permiten configurar nuevas formas de comprensión de la realidad. (González, 2008). Es decir, no es el artista expresando o proyectando su psique, sino que es la psique la que permite al artista expresar su realidad. “El arte es, sin duda, una producción de sentidos subjetivos, donde la singularidad del artista representa el valor supremo de su creación. Claro que en esta creación es inseparable de la sociedad y la historia, tan es así, que toda obra de arte es un medio importante para el estudio de la época histórica en que fue producida.” (González, 2008, pág. 153)

La comprensión de la obra de arte como un instrumento y técnica de transformación y organización del sentimiento, es la propuesta de Vigotsky en su tesis *Psicología del Arte*.

“Es por tanto la percepción de lo invisible a la psique frente a lo que le es ya visible lo que constituye el objetivo del arte.” (Del Río, 2007, pág. 18) El arte surge de la interacción del hombre con el mundo, como un cosmo físico, social y cultural, en el que el desarrollo de diversas facetas y series lo caracterizan como integrante de este cosmos. El arte es aquello social entre lo humano. (Pacífico, 2004)

La capacidad creativa y de producción del arte se desarrolló en la ontogénesis del ser social con el enriquecimiento del mundo circundante de los hombres y de la apropiación de sus bienes culturales, el arte es una producción humana, tiene orígenes en la actividad reproductora y creadora y se constituye desde la infancia. (Pacífico, 2004, pág. 253)

Vigotsky en la búsqueda por comprender los procesos que subyacen a las producciones artísticas resalta un concepto que fue excluido por la psicología dominante de su época, pues se pensaba que la “fantasía” al no ser un aspecto de la realidad y la objetividad sino de la irrealidad y de lo imaginario no tenía una función práctica (Pacífico, 2004). La fantasía y la imaginación son procesos psicológicos que integran procesos simbólicos y emocionales, permiten la mutación o transformación de las experiencias vividas y se estructuran en distintas formas de organización psicológica, estos procesos se articulan y toman significados bajo las actividades sociales y culturales, siendo procesos de sentido subjetivo y no meramente cognitivo; no están regulados por la información de la realidad externa, sino que corresponden a la producción y el desarrollo psicológico humano. Ambos procesos, a pesar de que se basan en la realidad para crear posibilidades, no se legitiman en ésta, por el contrario, es su carácter innovador y la construcción de nuevos modelos de representación de la realidad sobre el ser humano y el mundo, lo que permite dar cuenta de la creación artística (González, 2008)

La memoria y la imaginación, a su vez, son funciones psicológicas superiores que hacen posible la creación y la producción del arte. Existe una relación directa entre realidad e imaginación, y a su vez una vinculación recíproca entre imaginación y emoción, por esto las obras de arte desarrollan la subjetividad humana, pues posibilitan experiencias de sentimientos y emociones para quien fruye de ellas. (Pacífico, 2004, pág. 258)

Bajo estos procesos subyacen las emociones y los sentimientos centrales a la creación artística, que se configuran en la acción del ser humano y en sus diferentes espacios culturales. Tanto la imaginación como la creatividad son procesos que no se pueden entender

separados de la cognición y los sentimientos, pues no están dirigidos por una realidad externa que los regule, sino que es la creatividad del sujeto la que permite prever incluso mejor que la ciencia formas futuras del desarrollo humano, como ha sucedido en ocasiones con la literatura. (González, 2008)

El mundo humano sobre el que se organizan las diferentes prácticas sociales del hombre, es un mundo subjetivo, que tiene en su base emociones que responden a sistemas simbólico-emocionales cuyo origen no está en la razón, y que toman forma racional cuando se naturalizan en un orden institucional, cualquiera que este sea, como la moral, la política, la religión y otros, sobre los que se apoya la acción humana en los diferentes campos. (González, 2008, pág. 145).

Por lo tanto, la representación creadora está cargada de elementos afectivos, en los cuales las emociones que se dan en la fantasía son tan reales como en las reacciones afectivas de la vida cotidiana, la relación entre imaginación y emoción es una relación recíproca. “Esto explica porque pueden causar en nosotros una impresión tan honda las obras de arte creadas por las fantasías de sus autores” (Pacífico, 2004, pág. 256) Las emociones suscitadas por la obra son tan reales como las emociones suscitadas por hechos convencionales.

En la teoría de Vigotsky, no existe esa dualidad y enfrentamiento irresoluble entre emoción y razón, sino que es su relación interna lo que determina el sentido: esté en el que predomina la carga afectiva, es el que lleva finalmente a reestructurar el aparente significado racional, dando paso a una nueva emoción desde el sentimiento y permitiendo a la vez una nueva comprensión desde la emoción.” (Del Río, Álvarez, 2007, pág. 16)

Por ende, la razón y la emoción darán paso a una nueva significación del sentimiento producido por la obra. El desarrollo de estas capacidades de combinación y los procesos psicológicos que permiten la creación artística están dados en la especie por selección natural, y es en la infancia donde las actividades reproductoras y de imaginación toman forma y dan lugar a la creación. “La imaginación debe ser potencializada en la infancia para el desarrollo de la capacidad creativa y la subjetividad humana.” (Pacífico, 2004, pág. 258) Entre más amplias sean las experiencias de los sujetos y más extenso sea su universo mental, habrá mayores elementos sobre los cuales podrá generar combinaciones que le permitan crear infinidad de posibilidades. Estas combinaciones de la actividad creadora basadas en la imaginación son las que permiten al hombre pensar en un futuro que aún no existe e innovar sus formas de vidas actuales, así, toda producción humana refleja esta capacidad creadora. (Pacífico, 2004) Para Vigotsky (1971) la creación no es un privilegio de los genios o de personas talentosas, al contrario, para el autor, la vida en general está llena de momentos en los que se puede crear, la vida dota al ser humano de herramientas y experiencias que le permiten pensar o concebir diferentes posibilidades de existencia, siendo la niñez una muestra de la capacidad creadora humana. Así, la fantasía no va en contra de la memoria, sino que se apoya en la información de esta para crear nuevas combinaciones, entre más amplias sean las experiencias del niño y del adulto, se tendrá mayor información y datos para combinar. (Pacífico, 2004)

Ampliar la experiencia del niño si queremos proporcionarle base suficientemente sólida para su actividad creadora. Cuanto más vea, más oiga y experimente, cuanto más aprenda y asimile, cuantos más elementos reales disponga

en su experiencia, tanto más considerable y productiva será la igualdad de las restantes circunstancias, la actividad de su imaginación. (Pacífico, 2004, pág. 256)

Por ende, la realidad objetiva pasa a ser una gran fuente proveedora de material y contenido, y es ella la base de futuras combinaciones y creaciones artísticas. El comportamiento artístico surge en edades tempranas, los procesos psicológicos que posibilitan las creaciones artísticas se van complejizando y alcanzando formas cada vez más elevadas. La actividad reproductora o de memorización, está ligada a la memoria y en su esencia posibilita al hombre fijar experiencias acumuladas por la humanidad, reproducirlas y a partir de ellas innovar. La actividad creadora es toda realización humana, pueden ser determinadas invenciones del cerebro o del sentimiento que viven y se manifiestan en el ser humano, si el hombre no contara con estas capacidades creadoras, sería un ser incapaz de codificar la nueva información y adaptarse a las nuevas experiencias de la vida, por lo tanto, son estos procesos los que permiten que al ser humano ser capaz de crear un mañana diferente a partir de las experiencias del pasado y el presente. (Pacífico, 2004)

La historia de la psicología ha sido una historia de ambivalencias y ambigüedades, la pregunta por la psique humana y la mente han generado distintas posturas teóricas, todas con distintos objetos de estudio y diversas hipótesis de lo que es la conciencia humana, la pregunta por lo humano ha generado coyunturas produciendo grandes limitaciones en la episteme psicológica. Los conceptos generados por la disciplina psicológica han limitado el estudio sobre el arte, pues en su búsqueda de ser una disciplina científica y acomodarse a los parámetros o paradigmas científicos en su objetivación, le resta importancia a ciertos procesos. Es por esto que Vigotsky, reconociendo el problema de la psicología en su momento, sobre su pretensión de objetivar la interacción humana como máquina, trae consigo

una nueva forma de entender la psicología, una propuesta realmente innovadora para su época y aun aplicativa en la actual. Sin embargo, a pesar de la importancia del trabajo de Vigotsky, hasta el momento pocos han sido los avances en este campo de conocimiento. El arte es un enigma para el hombre y el hombre en sí es un enigma para la vida.

## Capítulo II

### Arte y evolución humana

*El arte, aún el de más vasto alcance y mayor amplitud de miras, nunca nos muestra la verdad del mundo externo. Todo lo que nos muestra es nuestra propia alma, el único mundo del cual tenemos un conocimiento real. Pero el alma en sí, el alma de cada uno de nosotros es un misterio. Se oculta en la oscuridad, se levanta silenciosa ante nosotros, y la conciencia no puede decirnos nada sobre su funcionamiento. La conciencia, en verdad, es absolutamente incompetente para explicar las cosas de la personalidad. Es el Arte, y sólo el Arte, el que puede revelarnos a nosotros mismos nuestro ser.*

**Oscar Wilde**

El arte cumple diversas funciones en la vida humana, el ser humano ha tratado de descubrir lo que es y el porqué de su surgimiento, ha intentado explicar, limitar, categorizar y controlar sus objetivos. El arte no solo le permite al artista modificar o construir pensamiento, para quien lo vivencia, se convierte en un mecanismo de emociones y potenciador cognitivo, por ejemplo, dos personas ven una obra, a una le ha gustado y la otra no, a pesar de la diferencia en términos de gusto o emociones suscitadas, ambos tendrán que dar cuenta subjetiva (internamente) y objetiva (estructura social, normas) sobre las razones por las cuales la obra le generó determinado sentimiento o sensación. Una canción puede ayudar a sobrellevar el trabajo, a concentrarse, permite crear o inspirar, decorar con pinturas la habitación puede generar sensaciones de tranquilidad o comodidad, ver una obra de teatro, por ejemplo, puede crear otra perspectiva de la vida, ampliar lo que se piensa e incluso

reorganizar los sentimientos, los cuales suscitados en el arte son reales, permitiendo ser racionalizados. “El arte puede ser el artista mismo o su vida; los objetos de arte y, en algunos casos, los espectadores se convierten también en parte de la obra. Ésta puede ser incluso un concepto inmaterial, una idea susceptible de ser comunicada.” (Vélez, C. 2008, pág. 8)

Las definiciones históricas sobre el arte permiten analizar cómo el ser humano ha concebido el comportamiento artístico, las variaciones a lo largo de su historia, quién era concebido como artista y a que le podríamos atribuir el concepto de arte. Los griegos planteaban el arte como facultad para producir un oficio a partir de la técnica y la razón, jerarquizando las actividades artísticas en superiores e inferiores. Los sofistas comprenden el arte como una especie de engaño, al generar emociones que no se corresponden con la realidad objetiva sino a partir de fantasías. Galeno de Pérgamo, reconoció el arte como un producto que sirve a propósitos específicos, según sea su utilidad. En la antigüedad se pensaba el arte como un liberador del ser humano, por medio de una especie de “catarsis” le permitía al hombre desligarse de los sentimientos liberándolo de estos. En la edad media, el arte abarcaba las bellas artes y los oficios manuales, generando una distinción entre artes liberales y artes utilitarias. La época del cristianismo, concibe las artes liberales como el trayecto hacia lo divino, el saber máximo y el camino hacia la divinidad que es Dios. En el renacimiento, el artista es concebido como un genio, dotado de habilidades y destrezas. Entre los años 1500 y 1750 el arte es concebido como un productor de belleza. “En la estética prerromántica y barroca, la finalidad del artista era hacer surgir en el público placer y sentimientos. La finalidad del arte era emocionar tanto como la realidad, por medio de artificios”. (Vélez, C. 2008, pág. 6)

En el siglo XVIII, en la época del racionalismo, el arte y la concepción de lo bello se relacionan directamente con la expresión de lo verdadero; el arte no debía copiar a la naturaleza sino capturar y plasmar su esencia. En este siglo se separan los oficios manuales y las ciencias, sólo las bellas artes fueron consideradas como arte. En el romanticismo, se concibe el arte como un “gestor” de emociones que le permite al hombre generar una especie de trascendencia del yo. Para Kant, “el arte carece de fines utilitarios, y la belleza de los objetos, de los fenómenos naturales y de los trabajos de arte, consistía en la habilidad de estimular las facultades cognitivas, en virtud de las formas puras.” (Vélez, C. 2008 p. 6) En el siglo XVIII, con la propuesta de hacer arte por el arte, la definición y la función del arte se hace innecesario. “Los aspectos objetivos de la obra de arte se volvieron a imponer sobre los aspectos subjetivos y espirituales.” (Vélez, C. 2008, p. 6) Con los aportes de John Locke sobre la importancia de la psicología como un naciente campo de conocimiento, es considerada en la estética como un aspecto importante en su estudio. Edmund Burke es el primero en explicar la estética argumentada en bases biológicas, planteando el miedo como una respuesta de supervivencia que dada en dosis pequeñas puede llevar a sensaciones sublimes experimentadas en determinados momentos de la vida. (Vélez, 2008) Nietzsche pensaba que el arte debía tener como objetivo el mismo de la ciencia: comprender la realidad y “hacer la vida más interesante”. Para Tolstoi, “el arte verdadero no debe buscar el placer, sino cumplir una obligación con la humanidad, ya que es un medio efectivo para comunicar emociones”. (Vélez, C. 2008 pág. 7)

A partir del siglo XIX el concepto se modifica al punto de concebir la idea de que todo puede llegar a ser arte. Actualmente sobreviene una discusión sobre el arte y su posible muerte, la forma en que se mercantiliza y el papel del crítico como poseedor de la verdad

única sobre lo que puede o no ser arte, como dice Arthur Danto “El arte puede ser todo lo que así nombre el crítico de arte.”

Al analizar los factores comunes de las concepciones a nivel histórico sobre el arte, se pueden encontrar constantes en cómo concibe el arte el ser humano, la primera, es la relación estrecha del arte y las emociones, la segunda, la concepción del arte con funciones específicas en la sociedad, y la tercera, la percepción del arte como una búsqueda de conocimiento y verdad. Los comportamientos artísticos son productos de las características innatas del ser humano en lo cultural, su relación en los individuos de la especie no es mero azar. (Vélez, 2008)

¿Qué contiene el ser humano en su organismo que lo incita a crear, poseer y disfrutar de una obra de arte? Los hallazgos arqueológicos y el estudio histórico del arte nos pueden dar algunas pistas para suponer con fines científicos el porqué del surgimiento del comportamiento artístico.

Estar seguros de que hemos descubierto las ventajas que originalmente nos trajo el arte es imposible. Es difícil saber bajo qué condiciones se selecciona una conducta como la artística, en una historia que tiene varios miles de años, entre otras cosas porque durante el tiempo transcurrido pueden haberse dado numerosas mutaciones que dificultan el descubrimiento de las funciones que tuvo el comportamiento en sus inicios. (Vélez, C. 2008, pág. 54)

Partiremos de la perspectiva biológico-evolutiva propuesta por Cristina Vélez en su texto el *Homoartisticus*, donde propone que el hombre no solo evoluciona genéticamente,

sino que su comportamiento también se modifica a partir de las exigencias del entorno, se sustenta el homo artisticus en la tesis de que “...no solo lo anatómico, sino también las conductas o comportamientos, han evolucionado, siguiendo un proceso en el que se seleccionan aquellas características que repercuten positivamente en la supervivencia de los organismos y, con ellos los genes que portan.” (Vélez, C. 2008, pág. XX)

Se hace mención a tres planteamientos que sustentan el porqué del arte y lo complejo del comportamiento en términos evolutivos, en la primera, el arte se convierte en una forma para sobrevivir, que, aunque costosa, tiene relación con la generación de cohesión social, y cómo el ser humano a través del otro se sitúa en una posición validado por su contexto, a la vez que aporta a la construcción social, cultural e histórica. La segunda, plantea las expresiones artísticas en términos de selección sexual, donde el arte se convierte en un atractivo para quien lo produce, aportando en las búsquedas de apareamiento. Por último, la hipótesis que sustenta el comportamiento artístico como resultado de condiciones evolucionadas. “El comportamiento artístico se da, no porque hayamos desarrollado una capacidad específica para él, sino porque desarrollamos capacidades útiles para cumplir otras funciones, más adelante usadas en actividades artísticas, una sustitución que los biólogos llaman *exaptación*.” (Vélez, C. 2008, pág. xxi) “Una *exaptación* es la aplicación de un órgano o de una habilidad para una función distinta a la original. Todos los aspectos morfológicos, fisiológicos y de comportamiento de un organismo no son necesariamente adaptaciones que responden a una necesidad.” (Vélez, C. 2008, pág. 91)

El comportamiento artístico florece bajo un largo proceso evolutivo, el cerebro desarrolló un conjunto de capacidades dispuestas a ciertas funciones, la capacidad de representar, el juego, la creatividad, la imaginación, la intriga, el placer de descubrir y

transformar, la elaboración de herramientas y la inquietud por perfeccionar, seleccionadas por la evolución y utilizadas para resolver problemas y responder a las necesidades de la especie y el entorno del momento que habitaba, se convirtieron en la base para desarrollar habilidades como la artística. (Vélez, C. 2008) El comportamiento artístico no surge para responder a necesidades específicas del ser humano, es un comportamiento que combina diferentes procesos, adoptando distintas formas y finalidades, se relaciona con las tensiones y los momentos críticos de la vida, otorgando trascendencia al individuo en su sociedad. El hombre es mutable, por tanto, el arte es mutable, de allí que Vygotski haya querido dar cuenta del hombre en sociedad a partir de la obra de arte. Así, las adaptaciones como las ansias de estatus, la búsqueda de placer, la curiosidad por investigar y experimentar, la habilidad de diseñar artefactos, la capacidad de representar e imaginar, el lenguaje y el manejo de símbolos, se plantean como la base para la construcción de habilidades y comportamientos como el artístico.

El origen del arte en la historia humana es una incógnita, la psicología evolutiva ha tratado de resolver algunas cuestiones valiéndose de la biología, la etología, la teoría de la evolución y algunas otras disciplinas, los registros hallados de útiles de hueso y algunos restos de animales y objetos, han permitido resolver preguntas sobre el comportamiento humano, sin embargo, muchos de estos cambios y procesos no alcanzan a ser conocidos. Los cambios culturales son procesos largos y continuos, la mente humana está en constante transformación, las áreas que anteriormente resolvían problemas determinados ahora se auxilian libremente entre ellas produciendo otro tipo de respuestas. Para Mithen (1998), la combinación de algunos procesos y partes del cerebro desarrolladas en el homo sapiens permiten dar cuenta de nuevos comportamientos y cambios en los procesos cognitivos. Mithen (1998) propone tres fases en la evolución de la mente humana, la primera supone son

mentes dominadas por un área de inteligencia general, una serie de reglas para el aprendizaje general y para la toma de decisiones, la segunda, son mentes donde la inteligencia general se complementa con inteligencias especializadas múltiples, dedicadas cada una a un área específica de conducta, funcionando aisladamente unas de otras, la tercera, son mentes donde las múltiples inteligencias especializadas parecen trabajar conjuntamente, con un flujo de conocimientos y de ideas entre las distintas áreas de conducta, en esta fase, se hace una analogía de la mente con una catedral, ambas se construyen a partir de unas bases y a lo largo de la evolución.

Se construye según unos diseños arquitectónicos codificados en la constitución genética de esa persona, tal como lo ha heredado de sus padres, y bajo la influencia del medio concreto en que se desarrolla, como todos nosotros poseemos una constitución genética y un medio evolutivo distintos, todos tenemos una mente única, pero como miembros de la misma especie, compartimos semejanzas importantes en los diseños arquitectónicos que heredamos y en las mentes que desarrollamos... Pero la evolución ha ido constantemente remendando y modificando los diseños arquitectónicos. (Mithen, 1998, pág. 73)

Los problemas a los que se vieron enfrentados los antepasados requirieron nuevos procesos y formas de resolver. Los diferentes cambios ambientales y las mutaciones genéticas, produjeron modificaciones en la especie, moldeado por la selección natural. “Es posible que los diseños arquitectónicos sufrieron continuos retoques, pero ninguno de ellos empezó nunca desde cero. La evolución no tiene la opción de volver al diseño inicial para empezar otra vez desde el principio; sólo puede modificar lo que es anterior.” (Mithen, 1998, pág. 73) A partir de estas modificaciones genéticas y ambientales, se dan nuevas formas de

pensamiento, en las cuales, los conocimientos se integran, se conectan e interactúan entre las diferentes áreas del cerebro, a este fenómeno se le denomina con el concepto de *fluidéz cognitiva*, así, la conexión de los pensamientos originados en las diferentes áreas provocan como resultado la capacidad casi ilimitada de la imaginación, generando en el hombre considerables cambios en su comportamiento y estructura. La experiencia ganada en un área de conducta puede ahora influir en otra, apareciendo nuevas formas de pensamiento, temas sobre los que pensar y clases de comportamiento totalmente nuevos. La mente adquiere no solo la capacidad, sino también una pasión por la metáfora y la analogía. (Mithen, 1998)

En los periodos de hace 40.000 a 30.000 años se han descubierto algunos artefactos tallados en piedra, marfil y otros materiales, en esta época se comienza la producción de ornamentación personal, tales como abalorios, colgantes y dientes perforados de animales, poco después emprende el hombre en pintura comenzando por las cuevas con imágenes de animales, signos y figuras antropomorfas. “Hacemos arte o tenemos comportamientos artísticos, como el de decorar los cuerpos y embellecer los utensilios mucho antes de ser sapiens.” (Vélez, C. 2008, xix)

Por esta misma época se genera un cambio cultural en todo el globo terráqueo. Algunos arqueólogos consideran los cambios culturales como el resultado de un proceso largo y gradual.

Tanto el desarrollo (infantil) como en la evolución (de la especie humana), la mente humana sufre o ha sufrido una transformación, pasando de ser una mente constituida por una serie de áreas cognitivas relativamente independientes a ser una

mente donde las ideas, maneras de pensar y el conocimiento fluyen libremente entre las distintas áreas. (Mithen, 1998, pág. 165,166)

Por lo tanto, el cerebro en su desarrollo, debió dotar al hombre de características y bases biológicas que permitieron el surgimiento de nuevos comportamientos y formas de vida. Las estatuillas, los ornamentos y la pintura son el arte más antiguo encontrado en la humanidad, sin embargo, es sencillo percibir como nada tienen de primitivo.

El arte encuentra dos formas de interpretación, un significado interno y uno externo, el externo tiene que ver en cómo entendemos los símbolos visuales y son aprendidos de la sociedad y la cultura. El interno es cómo interpretamos ese símbolo de manera metafórica, ambas formas se complementan. “Sea cual fuere el significado atribuido a una imagen, lo más probable es que esa imagen se aleje en el tiempo y en el espacio de aquello que la inspiró.” (Mithen, 1998, pág. 172) Es decir, la comprensión de los símbolos visuales dependerá de cada cultura y la línea temporal bajo la que se interprete. Observan los antropólogos que todas las culturas, sin importar la época ni la ubicación geográfica, hacen arte y distinguen lo artístico de lo no artístico, lo que varía son las formas que adopta tal comportamiento. (Mithen, 1998) Otras propuestas, sugieren la aparición del arte a partir de diferentes instintos sociales como el estatus o la capacidad de la especie para atraer a la hembra y generar interés sobre ésta con un fin reproductivo, basado en aspectos creativos de la propia personalidad e incluyendo rasgos más extravagantes y vistosos de la expresión artística. (Dutton, 2010)

El instinto artístico propiamente dicho no es un único impulso genético parecido al del gusto por lo dulce, sino una compleja amalgama de impulsos -instintos

subsidiarios- por llamarlos de algún modo, que requieren respuesta al entorno natural, a las amenazas y las oportunidades que plantea la vida, el increíble atractivo de los colores o los sonidos, la condición social, los acertijos intelectuales, las dificultades técnicas extremas, los intereses eróticos, e incluso el precio elevado. (Dutton, 2010, p. 20)

La producción artística en el hombre responde no a una única necesidad biológica de conquista o de aceptación social y reconocimiento, sino a un conjunto de diversas adaptaciones convertidas en instinto artístico. Si bien, el placer que experimentamos por los sonidos melódicos no tienen un valor específico de supervivencia, si responden a una intención de crear para luego admirar aquello que se creó. No es necesario que las personas que crean arte o lo aprecien piensen en el estatus y la salud, pueden afirmar simplemente que se desarrolló una necesidad de expresarse y un instinto para la belleza y la habilidad. El disfrute de la ficción no como un resultado convencional, sino como un signo evidente de la adaptación, una adaptación de orden superior. (Dutton, 2010)

A pesar de que la cultura establece límites a las posibilidades artísticas y el ambiente puede cambiar un comportamiento o volverlo obsoleto, el arte no está condicionado socialmente, se encuentra en la naturaleza humana, son rasgos innatos evolucionados por selección natural en el largo proceso adaptativo de la especie. El comportamiento artístico posee componentes biológicos y culturales, no se puede pensar el arte separado de estos componentes. “El arte es impensable sin una sociedad que lo elabore, lo disfrute y lo viva.” (Vélez 2008, pág. xv) El comportamiento artístico se basa en las vivencias humanas, de allí se explican sus variaciones en los elementos, sus objetivos y su historia, el hombre es cambiante por tanto el arte es cambiante. El disfrute del arte, está en nuestras capacidades

humanas, las experiencias y el entorno despiertan interés innato en los paisajes y la capacidad para explorarlos. (Dutton, 2010) Dutton plantea siete rasgos universales del arte, La pericia o el virtuosismo. Las habilidades artísticas técnicas, se reconocen y se admiran. El placer no utilitarista. Las personas disfrutan del arte por el arte y no les piden que les haga sentir bien ni cómodos. El estilo. Los objetos y las representaciones artísticas cumplen unas normas de composición que les sitúa en un estilo reconocible. La crítica. Las personas se preocupan de juzgar, apreciar e interpretar las obras de arte. La imitación. Con algunas pocas excepciones, como la música o la pintura abstracta, las obras de arte simulan experiencias de la vida.

Un objetivo especial. El arte se sitúa fuera de la vida corriente y con él se adopta un enfoque dramático de la vida. La imaginación. Los artistas y su público contemplan unos mundos hipotéticos en el teatro de la imaginación.

El arte está en todas las experiencias humanas y tiene un valor social y emocional innegable, no existe un solo ser humano que no haya experimentado o sentido el arte, la música, la danza, la poesía, la pintura, y todas las expresiones artísticas existentes han inquietado al hombre, lo ha trastocado e incluso le ha dado lugar en el mundo animal.

Es importante pensar el arte desde la psicología por dos razones. El auténtico medio de los artistas son las representaciones humanas. “No hay arte sin hombre, pero quizá tampoco hombre sin arte” expresó René Huyghe, y la producción artística, se da gracias al complejo desarrollo cerebral de la especie humana, dando paso a formas y estructuras de pensamiento. Lo que en última instancia nos empuja hacia una obra de arte no es solo la experiencia sensorial del medio, sino su contenido emocional y su indagación en la condición humana.

Por estas razones se hace necesario pensar el arte desde una perspectiva biológica evolutiva en la medida en que permite hacer aportes a la psicología. El arte, tanto si es una adaptación, un subproducto o una mezcla de ambos, está enraizado profundamente en nuestras facultades mentales. (Pinker, 2002)

La evolución humana trae consigo complejos comportamientos, la supervivencia y el adaptarse a un entorno variable llevan al hombre a desarrollar habilidades y destrezas espontáneas y complejas. El arte surge de manera espontánea en la especie humana, tomando diversas formas en las diferentes culturas, basado en procesos psicológicos que le permite al hombre trascender la forma y el contenido. Surge de forma natural y es en la cultura y el contexto histórico en el que toma forma y significado. Las personas son animales imaginativos que recombinan constantemente lo que ocurre ante su mente. Esta capacidad es uno de los motores de la inteligencia humana y nos permite concebir nuevas tecnologías y nuevas destrezas sociales. (Pinker, 2002) No existe un gen virtuoso del arte, tampoco el arte se limita al aprendizaje, estas capacidades y actividades de elaborar y apreciar el arte se dan en todas las sociedades y culturas. El arte está en nuestra naturaleza, -en el cuerpo y en el alma, como se solía decir, en el cerebro y en los genes como podríamos decir hoy-. En todas las sociedades la gente baila, canta, decora las superficies, cuenta y representa historias. (Pinker, 2002)

El arte es inherente a la vida, pues es la vida nuestra obra de arte. “Las obras de arte rara vez instruyen o se pronuncian de manera explícita sobre la conducta de la gente. En el mundo artístico de la imaginación y la fantasía, el análisis y la crítica no echan a perder la diversión.” (Dutton, 2010, pág. 24)

El arte ha posibilitado en el hombre una transformación constante, le ha generado preguntas y le ha otorgado respuestas, ha acompañado al hombre en sus días críticos y caóticos, le ha dado un lugar en el mundo animal, le ha permitido trascender su animalidad, conocer su ser y el ser de su comunidad. La historia del hombre aún se escribe y el arte puede decirnos mucho sobre este, de allí la importancia de seguir indagando y construyendo conocimiento a partir no solo de la psicología, sino tomando como herramienta otros campos de conocimiento y disciplina, así como el cerebro fluye entre todas sus áreas libremente, fluir entre las diferentes disciplinas pueden aportar al conocimiento de la especie humana.

### Capítulo III

#### Arte y la era digital

*El arte tiene la bonita costumbre de echar a perder todas las teorías artísticas.*

**Marcel Duchamp**

El ser humano ha sufrido innumerables variaciones; su biología, sus maneras de ver y entender el mundo y su entorno se han modificado. El arte es un comportamiento que surge y posibilita la construcción, organización o modificación de emociones y pensamientos, permite elaborar, reformar y trascender la realidad. El arte es un comportamiento social, toma objetos de la realidad, conceptos, materiales, formas; los modifica, los cambia de lugar, los saca de contexto y provoca algo que el mundo no contiene.

El homo se transforma, por ende, el arte se transforma. El desarrollo tecnológico, la invención de los ordenadores y el acceso a la internet abrieron un camino a nuevas formas de comunicación. Ahora las personas comparten, se informan, tienen experiencias y ofrecen sus productos en medios digitales a distintos lugares del mundo. Las redes sociales y el acceso a diferentes plataformas han permitido a la gente compartir ideas, conocer otras personas, acceder a la globalidad y adquirir nuevos conocimientos., ahora, crear y contemplar una obra de arte. Esta relación entre arte y tecnología no es nueva, los seres humanos se han valido de los recursos y los materiales ofrecidos por su época, su entorno, el contexto, la técnica y la ciencia para inventar y seguir creando. El arte en términos de lo digital se inserta en una lógica de la accesibilidad y la información.

Esta fructífera relación no se reduce a crear con la computadora... un nuevo mundo de ciencia creativa y arte tecnológico va a surgir. Y entre un extremo y otro, millones de posibilidades de interconexión digital, creación, difusión y comunicación. Es decir, al día de hoy la sociedad ya lleva varias décadas, al menos seis, asimilando las relaciones directas y profundas del arte, la creación y la tecnología. (Irala, 2018, p. 1)

La transmisión de información, cada vez más rápida y accesible, sumerge a la especie en un singular universo de posibilidades creativas, otorgando novedosas formas de relacionarse y comportarse. El desarrollo de nuevas técnicas y tecnologías dan paso a nuevas creaciones, aquí el espectador puede interactuar con la obra de arte.

De tal modo, se le exige al espectador una respuesta total, una participación física e intelectual a la vez. El espectador no solo ha de acercarse a una estética artística completamente diferente a la de épocas anteriores, sino también a un espacio, a un entorno, el cual, según afirma Popper, es radicalmente diferente tanto arquitectural como artísticamente (1989: 9 y ss.). (Irala, pág. 3)

Un vídeo publicado por la plataforma que presenta ideas y proyectos interesantes (TED), menciona como las máquinas también pueden hacer poesía, como la tecnología programada por el ser humano también puede crear, esto genera nuevos debates en la concepción del arte y en si es realmente un comportamiento tan particularmente humano.

Este arte parte del diseño de un nuevo entorno de creación sometido a unas leyes propias. Nos encontramos ante un tipo de arte global que integra una estética

polivalente, que puede ser empleada separando o integrando las diferentes artes en su conjunto. (Bellido, 2003, p. 2)

La era digital ha llegado y con ella diferentes expresiones artísticas. “El Arte Digital agrupa todas aquellas manifestaciones artísticas llevadas a cabo mediante un ordenador. Son obras de arte que pueden ser realizadas con medios digitales y que pueden ser reducidas a una serie electrónica de unos y ceros.” (Lieser 2009 mencionado por Villagomez 2018, pág. 2) La tecnología ha cobrado gran importancia en los comportamientos humanos, ahora la mayoría de las personas están conectadas al mundo desde y a través de una pantalla. Las herramientas tecnológicas, tanto para crear obras de arte como para disfrutar de ellas, obligan a replantear la definición de arte y considerar otras posibilidades de expresión, circulación y transmisión. La tecnología ha dispuesto nuevos campos de acción para la creación artística, ampliando la oferta, demanda y captación de públicos.

A la hora de caracterizar el arte digital debemos destacar en primer lugar la pérdida de materialidad de la obra plástica, pues enjuiciamos proyecciones de imágenes sobre la pantalla del ordenador o espacios virtuales (...) Paradójicamente esta obra inmaterial, carente de entidad física, posee la capacidad máxima de difusión que hasta ahora se ha conseguido gracias a la posibilidad comunicativa que ofrece Internet. (Bellido, 2003, p. 2)

La liberación de información y la replicabilidad de las obras del arte digital, al carecer de material tangible, permite la afluencia de espectadores variable e inestable, la fácil adquisición y su reproducibilidad. “La democratización de las imágenes hoy multiplica sus posibilidades, equiparándose con el cine y, en general, con el medio audiovisual que tan

fuertemente se instaló en nuestra sociedad y que de nuevo parece relanzarse en los albores de la era digital.” (Bellido, 2003, pág 2). El arte le ha permitido al ser humano explorar y, basado en sus propios hallazgos y creación, ha representado y transformado el mundo.

No es nuevo o extraño para el arte y el artista conjugar su artisticidad con nuevas tecnologías o con la ciencia. De hecho, desde siempre el creativo ha tendido a experimentar con los nuevos avances científico-tecnológicos, a utilizarlos para crear y/o difundir... Incluso hasta hace relativamente poco en la historia de la humanidad el arte era fundamentalmente ciencia o tecnología. (Irala, 2018, p. 1)

Es decir, la infinita variedad y posibilidades que el medio digital ofrece a la creación artística, impulsa a los artistas en la búsqueda de nuevas propuestas de elaboración artística, a la vez que modifica la concepción del arte del espectador y su interacción con la obra. “Los entornos en los que unos y otros se encuentran han cambiado, como han cambiado la sociedad y el arte. Ahora son tecnológicos, electrónicos, virtuales, abstractos e inmateriales, la mayoría de las veces, unos y otros. Pero todos están unidos en su evolución.” (Irala, 2018, pág. 3) Una vez inventadas las máquinas se disponen a la creación artística. La producción de arte digital, no solo transforma el entorno y sus conceptos artísticos, también la forma de apreciar y adquirir una obra de arte.

La conexión a internet y la transmisión de datos en la red, cada vez más rápida y asequible a un gran número de personas, ofrece oportunidades de aproximación entre el artista, su creación y el público, así mismo, entre la cultura, la historia y la sociedad.

De un lado, es un medio relativamente barato que, en su versión más potente, se está instalando con cierta rapidez en nuestras casas, despachos, colegios, universidades, y dispositivos portátiles. Esto, sumado a la curiosidad por lo nuevo, reduce el esfuerzo que ha de hacer el espectador para acercarse a algunos de los temas y posibilidades que ofrece el arte y el patrimonio. (Irala, 2018, p. 2)

El fácil acceso y la incalculable información, la agilidad, eficacia y la posibilidad de anonimato en las redes, favorece la búsqueda y la participación de los usuarios y espectadores, permitiendo encontrar casi cualquier cosa. De la misma manera, el arte se usufructúa del medio digital y a partir de esto se potencian y surgen novedosas propuestas artísticas. “la idea que nos formamos de la realidad varía en gran medida con la capacidad de tales instrumentos.” (Vélez 2008) Es decir, lo que el ser humano conoce tiene que ver con la tecnología que le permite acceder a ese conocimiento.

Cada nueva forma de relacionarse de la especie constituye nuevas experiencias, y estas experiencias aportan a la construcción cultural, perceptiva y sensorial, modificando los procesos cognitivos y la constitución del imaginario, dando paso a un nuevo modo de ser y comportarse de los individuos.

Las nuevas tecnologías son, de hecho, la condición de posibilidad, de esta experiencia inédita de ser, sea que la llamemos shock o “éxtasis”, y han alterado radicalmente nuestro Lebenswelt. Esta nueva organización de la percepción sólo es comprensible, como nos enseñó Benjamin, en relación a grandes espacios históricos y a sus contextos tecnoeconómicos y políticos. (Cuadra, 2007, p. 45)

Los cambios producidos en la interacción y las nuevas técnicas de creación y difusión de las obras de arte, además de proporcionar el acceso y visualización por parte de un gran número de espectadores, modifica las dinámicas sociales contemporáneas. La mercantilización del arte y el capitalismo reestructuran la interacción social, las formas de intercambio en términos de relato de experiencias y la comunicación, las formas de pensamiento y expresión, interpretación y significados de la comunidad y en general el lenguaje, la percepción y las sensaciones se ven atravesadas por las nuevas formas y estructuras. En las palabras de Duhamel. “Ya no puedo pensar lo que quiero. Las imágenes movedizas sustituyen a mis pensamientos.” (Benjamin, 2007, p.177) Como nos aclara Stiegler:

Al instaurar un presente permanente en el seno de flujos temporales donde se fabrica hora a hora y minuto a minuto un ‘recién pasado’ mundial, al ser todo ello elaborado por un dispositivo de selección y de retención en directo y en tiempo real sometido totalmente a los cálculos de la máquina informativa, el desarrollo de las industrias de la memoria, de la imaginación y de la información suscita el hecho y el sentimiento de un inmenso agujero de memoria, de una pérdida de relación con el pasado y de una desherencia mundial ahogada en un puré de informaciones de donde se borran los horizontes de espera que constituye el deseo. (Cuadra, 2007, p. 44)

El internet permite que cualquier persona tenga acceso a la información y las obras de arte disponibles en las redes. En esa medida, la sobreproducción y la hiperreproductibilidad técnica, de alguna manera despoja al arte de su capacidad cultural y su autonomía, el arte se inserta en la cotidianidad debido a la facilidad de acceso. Como sostiene Berger:

Lo que han hecho los modernos medios de reproducción ha sido destruir la autoridad del arte y sacarlo – o mejor, sacar las imágenes que reproducen – de cualquier coto. Por vez primera en la historia, las imágenes artísticas son efímeras, ubicuas, carentes de corporeidad, accesibles, sin valor, libres. Nos rodean del mismo modo que nos rodea el lenguaje. Han entrado en la corriente principal de la vida sobre la que no tienen ningún poder por sí mismas. (Cuadra, 2007, p. 40)

La obra de arte se transforma en un “objeto temporal”, flujo hipermediático sincronizado con flujos de millones de conciencias. La “Nueva Arquitectura Cultural”, como esas imágenes de Escher, nos ofrece un “presente perpetuo” en que percibimos los relámpagos de las redes y laberintos virtuales. Son las imágenes que nos seducen cotidianamente, aquellas que constituyen nuestra propia memoria y, más radicalmente, nuestra propia subjetividad. (Cuadra, 2007, pp. 45-46)

La inundación tecnológica da como resultado la hiperreproducibilidad, “La tecnología digital permite reproducir cualquier tipo de dato sin degradación de señal con unos medios técnicos que se convierten ellos mismos en bienes ordinarios de gran consumo: la reproducción digital se convierte en una práctica social intensa que alimenta las redes mundiales porque es simplemente la condición de la posibilidad del sistema mnemotécnico mundial”. (Cuadra, 2007, p. 42) El universo digital contiene todo tipo de información, alguna fuera de control, manipulada y vigilada, posibilitando a los medios y sistemas de transmisión la adulteración de la información, manipulando la construcción de realidad y conciencia colectiva. (Cuadra, 2007). Las personas se representan y construyen pensamiento a partir de sus experiencias y la interacción con su entorno, las actividades cotidianas y el medio al que se expongan, se convertirán en el mayor promotor de construcción de pensamiento, criterio y

conocimiento, se tendría que indagar por el tipo de contenido que ofrecen los medios y la conciencia propiciada por estos. “Lo cierto es que la hiperindustrialización de la cultura, rostro mediático de la globalización, representa un riesgo creciente en lo político y en lo cultural en nuestra región y reclama una nueva síntesis para nuevas respuestas, como nunca antes, un acto genuino de imaginación teórica. (Cuadra, 2007. p. 39)

Cesar López, músico colombiano, en un video llamado “El arte durante la pandemia y la postpandemia” publicado por el Periódico El Espectador en YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=FILmhgcE0WI&t=640s> planteó el arte como acto político, en esa medida, el arte sumergido en lo digital y las nuevas tendencias artísticas, deberían poder incidir y accionar en la vida de los individuos y la sociedad, replanteando la sociedad de consumo, lo efímero, instantáneo, obsoleto, reemplazable de la vida. El arte se puede hallar en todas las manifestaciones humanas, el arte debe incomodar, generar y construir emociones, trascender, estimular las facultades cognitivas y, por último, reorganizar el comportamiento humano.

Es claro cómo la tecnología ha modificado los comportamientos del ser humano e influido en su pensamiento y accionar cotidiano. “Lo artístico no es privativo de una clase social y puede manifestarse en todas las acciones humanas.” (Vélez, C. 2008) no se puede pensar que solo quienes tengan acceso al internet están creando, hay culturas y comunidades justo ahora innovando sus formas y comportamientos artísticos. Por ello, es importante pensar el comportamiento artístico desde una perspectiva psicológica, pues si el arte permite construir emociones y pensamiento, es a la psicología a quien debería competir este tema.

Este fue un recorrido al arte, las posibles respuestas al surgimiento de este comportamiento en la especie humana y la importancia de su estudio, como el arte al igual que el ser humano se transforma y evoluciona, como los cambios humanos denotan en el arte y como los cambios en el arte denotan en la evolución y desarrollo humano, el acto creativo como un aspecto inherente a la vida humana. La relación del arte, la cultura y la tecnología, nos abren un camino a la pregunta por el ser humano. Conocemos un fragmento de la realidad y justo cuando creemos que está dicha la verdad como realidad, el mundo se modifica. *“Que no lo sepamos todo no quiere decir, de ninguna manera, que lo que sabemos es lo inesencial y lo que no sabemos lo esencial.”* Max Horkheimer

La situación actual vivida en todo el globo terráqueo, la crisis ambiental, económica y ahora de salud pública en la cual el hombre se ve enfrentado a un aislamiento, y al deber estar en casa por un virus altamente contagioso y en algunos casos mortal (COVID-19), lleva a replantear el quehacer artístico y la experiencia del hombre con el arte, tanto el artista como el que disfruta del arte, se han visto obligados a traspasar las barreras del cuerpo y tras ponerlas a lo digital, no solo se habla de arte digital como la novedosa forma de crear, ahora el arte está digitalizado, la danza, el teatro, la pintura es llevada a códigos binarios bajo la modalidad de video, imágenes digitales, etc. La naturaleza ha acelerado el encuentro del hombre con el medio tecnológico, y pese a que el arte se basa en estas plataformas y medios para seguir creando, también debe procurar no morir a la experiencia viva, al encuentro con la obra escénica, al cuerpo como productor de sensaciones y emociones, a la canción como compañera de vida, al olor de la pintura y sus texturas, al ambiente teatral.

## Conclusiones

- El arte es un comportamiento universal, sin importar si surgió por adaptación o como resultado de diferentes adaptaciones, todos los seres humanos están atravesados por este comportamiento, está constituido por factores biológicos, del entorno y culturales, y es innegablemente social pues su comprensión cobra sentido dentro de la sociedad provocando efectos sobre esta. El arte dispone al organismo generando emociones como tristeza, enojo, admiración y risa, le permite a quien crea una ventaja adaptativa, de estatus, de selección sexual, es un comportamiento que se especializó y persiste en la conducta. El fenómeno social del arte, es decir, los productos generados por estos comportamientos, pueden ser altamente refinados y se modifican al igual que se modifica el organismo, toda modificación en el comportamiento humano será reflejado en la producción artística, por ello, la historia del arte puede decirnos mucho de la especie humana. Las obras de arte son conocimientos acumulados por la cultura, es necesario que haya transmisión de una generación a otra, esta acumulación nos permite hablar de estilos y cánones, de especialización y referencias, de la obra de arte y del arte. El arte digital es la muestra de cómo las transformaciones sociales y del organismo inciden en las creaciones y en el acto creativo, que ahora el arte se sirva de la tecnología, demuestra cómo los cambios en el entorno influyen su construcción. No se puede pensar que solo algunos están hechos para crear, que son pocos, o genios quienes crean, pues el acto creativo está en todos los individuos de la especie, es el contexto y otros factores los que determinan quienes logran vivir el arte y especializar esta expresión y quienes se quedan del lado del disfrute, de la admiración, de la crítica y del hobby.

- La mente humana no es un molde vacío que viene a ser llenado, al contrario, venimos dotados de procesos y estructuras cognitivas que permiten entender e interpretar el mundo, comportarnos de una u otra manera y desarrollar comportamientos como el artístico, es decir, hacemos arte porque tenemos las capacidades biológicas para hacerlo. El comportamiento artístico se origina en el individuo, pero se materializa y contextualiza en la sociedad. Toda acción humana puede llegar a ser un hecho artístico, que separada de acciones comunes, se especializa dentro de su campo de referencia y se convierte en la obra de arte. El fenómeno artístico es un proceso dinámico, donde el sentido social se da por la comprensión del público sobre las obras, el lenguaje debe ser común para que los espectadores puedan juzgar y participar.

- Las expresiones artísticas surgen en la especie incluso antes de ser un homínido, de allí que sea un comportamiento compartido con otras especies pero que en la especie humana se especializa y transforma constantemente. El arte es un acontecimiento inexplicable, no sabemos porque creamos obras de arte, de donde surge o cuáles son sus funciones, son tantas las posibilidades por las que puede crear el hombre que es completamente difícil encasillar y definirlo. Lo que sí sabemos del arte es que atraviesa a todos los individuos, que habla de la historia humana, que refleja aspectos del hombre que la ciencia no ha podido definir, lo que sí sabemos del arte, es que influye en las emociones, en el pensamiento, es que el acto creativo da cuenta tanto de la psique de quien crea como de quien disfruta y lo vive, el arte nos hace confrontar y traspasar esas barreras de la realidad construidas socialmente, le permite al hombre inventar su universo y reinventar su vida, le da posibilidades de ser y no ser, el arte trasciende los límites racionales y las más vagas ideas, por ello ha

tratado de ser manipulado para alinear a las personas a ciertos intereses políticos o económicos. No se puede controlar o regular el arte, es un comportamiento inherente a la vida, al hombre, al humano, es un comportamiento que está y que cada día se transforma en la sociedad al igual que el hombre.

- El acto creativo requiere de procesos psicológicos de base que le sustenten, procesos dados en la evolución. Un video publicado por TED en el cual un joven hace el ejercicio con público de mostrar varios poemas creados uno por máquinas y otros por humano, preguntando al público cual pensaba era escrito por máquina o por el humano, el resultado es que no se diferencia la creación humana de la máquina, la inteligencia artificial, la ciencia y el avance tecnológico están abriendo nuevas preguntas a las cuestiones sobre el arte, a la creación artística y al ser humano, que una máquina logre hacer poesía, nos debe cuestionar sobre los procesos necesarios para la creación, entonces, crea la máquina porque está diseñada para ello, puede trascenderse a sí misma e innovar y entregar algo fuera de su propia realidad, qué procesos están codificados en ella para que logre crear algo. Si la creación es un proceso que se perfecciona entonces las máquinas pueden mejorar esos procesos, ¿puede trascenderse una máquina así misma para crear?

- En últimas, no sabemos qué es el arte, no lo podemos definir, pero sí sabemos que el arte ayuda a construir, a pensar, nos permite innovar y creer que tenemos otras posibilidades de existencia, de ser, no sabemos porque creamos, pero sabemos que el arte es a nosotros, y nosotros somos al arte.

## Referencias

- Álvarez, A. Rey, L. (2012) *La Psicología de Arte en diálogo con la obra*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Bellas Artes.
- Arbeláez, J. Ramírez, M. Arroyave, E. (2012). *El concepto de lo bello y el uso del arte como mecanismo de afrontamiento del estrés en estudiantes de pregrado de la Universidad de Antioquia*.
- Bellido, G. L. (2003). *Arte Digitalizado y Arte Digital: Las Manifestaciones Artísticas en la Era digital*. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada. *Ars Longa*.
- Bertram G. W. (2016) *El arte como praxis humana. Una estética*, trad. de J. F. Zúñiga, Granada.
- Bertram, G. W. (2018). *¿Qué es el Arte? Esbozo de una Ontología del Arte*. Universidad de Berlín. *Estudios Filosóficos*.
- Cabañas, M. P. (2004). *El Arte Vehículo Intercultural*. Universidad Complutense de Madrid, España. *Traspasando Fronteras: El Reto de Asia y el Pacífico*.
- Cortés Z. C. (2015) *Fundamentos Biológicos de la creación: Animales en el arte y Arte animal*. Universidad Autónoma de Madrid. España.
- Creus, T. (2020) *Paradojas de la comunicación en un mundo postpandemia*. COMeIN [en línea], junio 2020, núm. 100. ISSN: 1696-3296. DOI: <https://doi.org/10.7238/c.n100.2046>.

Cuadra, R. A. (2007). La Obra de Arte en la Época de su Hiperreproducibilidad Digital. Revista RE. Periodismo, Comunicación y Sociedad.

De Rus M. A. (2020). Arte del Siglo XXI: El Valor de lo Subjetivo. Revista Escritura Pública.

Del Río, P. (2004). Extractos de los escritos sobre Psicología del Arte y Educación Creativa de L. S. Vygotski. Fundación Infancia y Aprendizaje. Tomado de:  
<https://www.researchgate.net/publication/261582334>

Del Río, P. Álvarez, A. (2007). De la Psicología del Drama al Drama de la psicología. La Relación entre la Vida y la Obra de Lev S. Vygotski. Estudios de Psicología.  
<https://www.researchgate.net/publication/233664139>

Del Río, P. Álvarez, A. (2007). La Tragedia de Hamlet. Psicología del Arte Madrid, España:  
Fundación Infancia y aprendizaje.

Diamond, J. (1994). El Tercer Chimpancé, Origen y Futuro del Animal Humano. Barcelona, España.  
Editorial Cervantes.

Dutton, D. (2005) Estética y psicología evolucionista. Universidad de Antioquia, Facultad de artes.  
Revista de artes.

Dutton, D. (2010) El Instinto del Arte, Belleza, placer y Evolución Humana. Madrid, España.  
Editorial Paidós.

Francés, R. Bernard, Y. Bruchon-schweitzer, M. Chaguiboff, J. Denis, M. Dumaurier, E. González, M. Gottesdiener, H. Herrou, M. Imberty, M. Maisonneuve, J. Molnar, F. y Zenatti A. (1985). *Psicología del Arte y de la Estética*. Madrid, España: Ediciones AKAL S.A.

Gombrich E. H. *Arte e ilusión: estudio sobre la psicología de la representación pictórica*.

González, A. H. (2014). *Psicología del Arte (En el Aula)*. Tomado de:

<https://www.researchgate.net/publication/333059497>

González, R. F. (2008). *Psicología y Arte, Razones Teóricas y Epistemológicas de un Desencuentro*.

Tesis Psicológica. Fundación Universitaria los Libertadores. Bogotá, Colombia.

<https://www.researchgate.net/publication/263511741>

Irala, P. (2020). *Babel y Leonardo da Vinci todo en uno: Arte, Patrimonio cultural y nuevas*

*Tecnologías. Proyecto de Aplicación de la Tecnología de Realidad Aumentada al Archivo*

*Jalón Ángel. Revista Asociación Aragonesa de Críticos de Arte.*

Jové, P. J. (2002) *Arte, Psicología y Educación. Fundamentación Vygotskiana de la educación*

*Artística*. Madrid, España: Machado Grupo de Distribución, S.L.

Klein, T., López, R. & Leonardo, N. (2014). *Apuntes sobre estética. La relación entre arte y psicología en Brecht y Vigotski*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Martinez, L. M. (2009) *El significado biológico del arte*. Instituto de neurociencias de Alicante.

Marty, G. (1999) *Psicología del Arte*. Madrid, España. Pirámide.

Marty, G. (2000). *Los Problemas de una Psicología del Arte*. Arte, Individuo y Sociedad.

Mithen, S. (1998) *Arqueología de la Mente, Orígenes del Arte de la Religión y de la Ciencia*.

Barcelona: España. Editorial CRÍTICA.

Mota, B. G. (2011). *Psicología, Arte y Creación*. Monterrey, México. [www.caeip.org](http://www.caeip.org)

Moutinho, K. De Conti, L. (2010). *Consideraciones sobre la Psicología del Arte y la Perspectiva*

Narrativa. *Psicologia em Estudo*, Maringá.

Muleón, C. (2010). *Las bases psico-biológicas de la Comunicación intersubjetiva en el arte*. Buenos

Aires, Argentina. Epistemus, SACCoM.

Pacifico, T. A. Pacifico, M. L. (2015) *La Concepción del Arte según Vygotski y su Influencia en la*

*Educación/Educación Física en Brasil*. *Actas del XVIII Coloquio de Historia de la*

*Educación*. Vol. 1. Sección 1.

Páez, D. Adrián, J. A. (1993). *Arte, lenguaje y emoción: la función de la experiencia estética desde*

*una perspectiva vigotskiana (Vol. 187)*. Editorial Fundamentos. En:

<https://books.google.com.co/books?id=QR0zbPr8qMYC&pg=PA63&dq=psicologia+del+arte+definicion&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwig3fq->

npHiAhVR1lkKHYAuBnYQ6AEIKTAA#v=onepage&q=psicolog%C3%ADa%20del%20arte%20definicion&f=false

Paez, D. Adrián, J. A. Igartua, J. Vergara, A. (1991). Arte y Emoción: Perspectivas Vygotskianas en psicología Social de las Emociones. Revista Chilena de psicología.

Pereña, F. (1996) Arte e Interpretación: de la imposibilidad de una psicología del arte. Revista de la Asociación Española de Psiquiatría. EISSN: 2340 2733

Pérez C. M. (2002). Arte y Estética en Nicolai Hartmann. Tesis Doctoral, Universidad Complutense. Madrid, España.

Pérez, R. A. (2017). La Liberación del Arte después del Fin del Arte. Esencialismo e historicismo en la estética de Arthur C. Danto. Departamento de Estética e Historia de la Filosofía. Facultad de Filosofía. Universidad de Sevilla. España.

Pillacela, C. L. Crespo, F. J. (2016). Digresiones entre Arte Contemporáneo y Nuevas Tecnologías. Entrevista a Lino Gracias Morales. Revista de Investigación, ASRI, Arte y Sociedad.

Pineda, A. F. (2011). La Filosofía del Arte en la Época del Fin del Arte. Universidad del Rosario. Praxis Filosófica.

Pinker, S. (2012). La Tabla Rasa. La negación Moderna de la Naturaleza Humana. Barcelona, España. Editorial PAIDÓS.

Psarra, A. (2014). Ciberpunk y Arte de los nuevos medios: Performance y Arte Digital. Tesis Doctoral. Universidad Europea de Madrid.

- Ramirez, J. D. (2006) Vigotsky y la psicología del Arte, un proyecto inacabado. Revista de Investigación Educativa. ISSN 1698-7209
- Recasens, J. de. (1948). La psicología del arte como ciencia antropológica. Revista De La Universidad Nacional (1944 - 1992), (12), 85-111. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/14403>
- Rubia de P. L. (2018). La Obra de Arte en la Época del Arte sin Obra. Universidad de Granada. Estudios Filosóficos.
- Ubani, F. (2018). Arte Gráfico y Futuro Digital. Revista de Investigación ASRI, Arte y Sociedad.
- Ullan, A. M. Belver, M. H. (1990) Psicología social y conducta Artística: El Arte, entre el Individuo y la Sociedad. Universidad de Salamanca. Madrid, España. editorial Universidad Complutense.
- Vega, M. L. (1997). Arte y Pensamiento Siglo XXI. cuadernos del Ateneo. ISSN 1137-070X
- Vigotsky L. S. (1971) Psicología del arte. Barcelona, España: Paidós.
- Villagomez, C. P. (2018). Arte Digital MX. Universidad Guanajuato, Mexico. Tomado de: [www.ehu.es/ojs/index.php/ausart](http://www.ehu.es/ojs/index.php/ausart)
- Vygotski, L. S. (1986). La Imaginación y el Arte en la Infancia. Madrid, España: Ed